

AL INCONSECUENTE

Periódico semanal defensor de la consecuencia política y administrativa

<p>PRECIOS DE SUSCRIPCION</p> <p>Un mes. 50 céntimos</p> <p>Número suelto. 10 »</p>	<p>Redacción y Administración: MARQUÉS DE MONTROIG, 106</p> <p>No se devuelven los originales</p>	<p>La correspondencia debe dirigirse al Administrador</p> <p>Los trabajos irán firmados, siendo responsable su autor</p>
---	--	--

El carlo-demócrata y su tramoya

No hay juegos de transformación y prestidigitación sin su correspondiente preparación o juego de tramoya. Por esto, querido lector, vemos el eterno transformista de la política; el indispensable amigo de aquel huído carlistón de cuando los hechos de aquel luctuoso 13 de Julio, que para la gran comedia electoral que se avecina, preparar todos los juegos, resortes y componendas que crea él de utilidad para salir, sinó triunfante, airoso de su cometido o actuación.

Las actuales circunstancias excluyen promesas de puentes en la riera carreteras nuevas por estar el distrito cruzado ya de ellas; por eso se ha apilado a la de la telefonía, que quizás prometida sin hilos, pudiera ser factible, prometiendo una baratura para el mayor engatusamiento de cándidos.

El Estado en manera alguna puede realizar operación o empresa que pueda perjudicar a una Compañía explotadora, legislada y que con toda legalidad funcione, sin ésta abdicar de sus funciones aún que lo promete un ministro de la corona—que nosotros no creemos lo haya sido—porqué ante un ministro, hay las Leyes vigentes y estas no deben estar nun-

ca a merced de una voluntad ni servir de juego electoral.

Que esos juegos de promesas las haga un candidato, estamos plenamente convencidos, porque éstos, se atreven a prometer la Luna inclusive, pero nunca los otros, que bien saben no pueden pisar derechos pertenecientes a entidades que funcionan con todas las de la Ley. Por eso nosotros afirmamos que solo son juegos de tramoya, que no salen de entre bastidores, para el engatusamiento de estúpidos y de inconscientes.

Juegos de preparación y tramoya son los que publicamente circulan de una gran reforma en los salones de La Unión Liberal.

Nuestro carlo-demócrata, el que trajo a los carlistas no como administradores y si como a tales en el municipio un día repartiéndoles prebendas, y otro en la mencionada asociación, que si verdad fueron arrojados del local primero, tomaron su sangrienta revancha después, hace ya unos años, que actua de feudo en ella y ¿que ha hecho? la más degradante infamación a los fines y aspiraciones de tan grande, digna y noble entidad.

Allí se fomenta la degradación con el juego que se explota; allí se ha escarnecido la miseria de indigentes con semi-orgías donde se ha vesado el champagne; allí se protege a favoritos para que a cuatro vientos aclamen la petulancia andante que campea en a quella desgraciada entidad.

Se fundó una escuela neutra que quiere decir—*ni mascleni famella*—de la que se ha hecho mucha propaganda pero se ha cuidado poco, haciendo solo sacrificios para ella su digno maestro y un ayudante gratuito. Dejado este sacrificio mencionado ¿que más se ha hecho? ¡Ah! La escuela proporciona perjuicios materiales aún que riquezas morales, pero hay quienes les convendrá que el pueblo siga ignorantote y miserable, para su provecho, para imponerse, para entronizarse; por eso se prefiere a la ignorancia que al libre desarrollo intelectual. Con hombres conscientes ¿quien se atreve falsear verdades e imponer imposiciones?

Lo repetimos: La escuela no ha sido cuidada con el esmero y atención que se merecía, solo el descuido y el abandono ha encontrado en los que debían estar interesados en su prosperidad.

No es extraño que alguno de estos, avergonzándose quizás de que